

Boletín del FMI

MONITOR FISCAL

Vigilancia necesaria para fortalecer las finanzas públicas

Boletín Digital del FMI
9 de octubre de 2012



Banderas de la UE frente a la sede de la Comisión Europea en Bruselas. El FMI ha instado a los países europeos que enfrentan presiones de mercado a seguir impulsando las reformas (Foto: Theirry Tronnel/Corbis)

- Los países siguen dando pasos importantes para reducir los déficits fiscales
- El ritmo de reducción de la deuda es más lento que en otras recesiones debido a la gravedad de la recesión y la anémica recuperación
- El actual conjunto de medidas de ajuste fiscal es coherente con un fortalecimiento de las finanzas públicas a mediano plazo

En muchas economías avanzadas, los esfuerzos para reducir la deuda y los déficits deberán continuar por muchos años para lograr que los coeficientes de endeudamiento retornen a los niveles previos a la crisis.

En la edición más reciente del Monitor Fiscal, el FMI señala que los déficits se reducirán en casi todas las economías avanzadas en 2012 y 2013 aun pese al débil crecimiento económico. En aproximadamente la mitad de las economías avanzadas, los déficits fiscales ajustados en función del ciclo serán más pequeños el próximo año de lo que eran en 2007, antes de que estallara la crisis.

“Los esfuerzos para controlar los saldos de la deuda están demorando más en rendir fruto”, declaró Carlo Cottarelli, Jefe del Departamento de Finanzas Públicas del FMI, que estuvo a cargo de la elaboración del informe. “La reducción de la deuda está tomando más tiempo que en recesiones anteriores, y eso obedece sobre todo a la magnitud de la recesión y a la anémica recuperación posterior”.

Según el informe, en unos pocos casos también han incidido las altas tasas de interés, las cuales se ven perjudicadas por la incertidumbre en torno a las políticas.

El Monitor Fiscal del FMI se publica semestralmente con el fin de hacer un seguimiento de la evolución de las finanzas públicas a escala mundial. También se publican actualizaciones trimestrales en enero y julio.

Cumplir los compromisos

En un [discurso](#) pronunciado recientemente en la ciudad de Washington, la Directora Gerente del FMI, Christine Lagarde, recordó a las autoridades la importancia de cumplir los compromisos de política asumidos.

Lagarde advirtió que muchos de los grandes problemas heredados de la crisis corren el riesgo de anquilosarse aún más, incluida la carga prolongada de la cuantiosa deuda pública, que se encuentra en niveles no observados desde la Segunda Guerra Mundial. “En las actuales circunstancias, muchas economías necesitarán años de ajuste fiscal para retornar a los niveles previos a la crisis”, explicó.

El *Monitor Fiscal* del FMI recomienda a las grandes economías, como Estados Unidos y Japón, que actúen oportunamente para despejar la incertidumbre en torno a las políticas. Estados Unidos debe actuar pronto para trazar una senda que evite el “precipicio fiscal” —es decir un aumento muy brusco de los impuestos y reducciones del gasto discrecional a partir de 2013— y para elevar el tope de la deuda federal. Japón, por su parte, debe impulsar un plan decisivo de reducción de la deuda que comprenda nuevas reformas de los ingresos públicos y las prestaciones sociales.

Búsqueda de equilibrio

Según el informe, en la mayoría de las economías avanzadas las medidas de política tienen que encontrar un delicado equilibrio que les permita continuar saneando las finanzas públicas y, al mismo tiempo, apoyar la recuperación.

Los países que se enfrentan a presiones del mercado, en especial algunos países de Europa, no tienen mucha más alternativa que avanzar con las reducciones previstas del déficit. En los países que disponen de más margen de maniobra, las autoridades deben permitir el funcionamiento de los estabilizadores automáticos —por ejemplo, aumentos de las prestaciones por desempleo y de la asistencia social— y tolerar un mayor déficit en el caso de que el crecimiento se desacelere.

Si el crecimiento cayera muy por debajo de las proyecciones del actual informe del FMI sobre las *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO, según sus siglas en inglés), los países que disponen de margen de maniobra deberían suavizar el ajuste previsto para 2013 y años posteriores.

Los mercados emergentes en compás de espera

Las relaciones deuda/PIB (coeficientes de endeudamiento) pronto alcanzaron sus niveles máximos en las economías de mercados emergentes, para después bajar en casi un 60% de estos países el año pasado, es decir, a un ritmo mucho más rápido que después de otras recesiones. Al registrar niveles de déficit y de deuda más bajos que la mayoría de las economías avanzadas, muchas economías emergentes y países de bajo ingreso gozan de suficiente margen de maniobra para poner sus esfuerzos de consolidación fiscal en compás de espera hasta que mejoren las perspectivas mundiales de crecimiento.

Aun así, las condiciones varían ampliamente de un país a otro, y algunas economías de mercados emergentes tendrán que avanzar aún más para recomponer sus márgenes de maniobra fiscal. Las metas a mediano plazo en la Federación de Rusia deberían ser de mayor alcance, dada su exposición a la volatilidad del precio del petróleo. Turquía, que se enfrenta a cuantiosos déficits en cuenta corriente externa, también necesita adoptar un enfoque más amplio. Países como Egipto, India, Jordania y Pakistán necesitan recortar subsidios clave y mejorar la recaudación de ingresos para contener el déficit.

El informe asimismo indica que la situación varía entre los países de bajo ingreso, en los que ambiciosos planes de inversión a menudo contribuyen al aumento de los coeficientes de endeudamiento. También se prevé que los déficits aumentarán en la mayoría de los países de bajo ingreso debido a la combinación de una desaceleración de la demanda externa y una carga cada vez mayor de los subsidios a los alimentos y los combustibles.

Equidad social y empleo

Los programas de ajuste fiscal deben adaptarse para apoyar la [equidad social](#) y reducir el [desempleo](#) a largo plazo, según recomendaciones del informe. Por ejemplo, las reducciones de las transferencias generalizadas deben ir acompañadas de una mejor focalización de las redes de protección social. Además, un mejor diseño de las políticas tributarias y de las prestaciones sociales podría ayudar a reducir el desempleo y estimular la oferta de mano de obra, mientras que la equidad podría mejorarse combatiendo la evasión tributaria para asegurar que todos contribuyan en forma equitativa.

En las economías de mercados emergentes y en los países de bajo ingreso, las políticas fiscales para promover el empleo tienen un margen de maniobra más limitado debido tanto a problemas administrativos como al gran tamaño del sector informal y el alcance limitado de los programas de prestaciones sociales. En estas circunstancias, el FMI recomienda dar prioridad al desarrollo de redes de protección social bien focalizadas y bien diseñadas, respaldadas por fuentes de financiamiento resilientes y el fortalecimiento de la capacidad administrativa institucional.

Las perspectivas fiscales siguen siendo frágiles

Pese a los considerables avances logrados en términos de reducción del déficit, los factores de vulnerabilidad fiscal permanecen en niveles elevados, señala el informe.

En las economías avanzadas, los niveles de deuda persistentemente altos, sumados a los problemas a mediano plazo aún no resueltos, como la reforma de los sistemas de [pensiones](#) y de [atención de la salud](#) en muchos países, han hecho que los presupuestos estén expuestos a los shocks del mercado.

Un crecimiento inferior al previsto tanto en las economías avanzadas como en las economías de mercados emergentes debilitaría las posiciones presupuestarias y complicaría la dinámica de la deuda en muchos países.

En las economías emergentes, las tasas de interés han permanecido estables en términos generales en los últimos meses, pero en varios casos las proyecciones fiscales se basan en un descenso de las tasas. En tales circunstancias, el panorama fiscal en estas economías podría ser más sombrío de lo previsto en caso de que no se materialice el descenso de las tasas de interés.